

# Interpretación de las ideas expresadas en textos: El método filosófico de investigación en las ciencias humanas

Fernando Luis Canale

## *Resumen*

Este artículo presenta la estructura y principios básicos de la investigación de ideas expresadas en textos. La primera sección distingue entre las metodologías de las ciencias fácticas y la de las ciencias humanas. La segunda sección distingue entre las metodologías del pensamiento filosófico (metodologías que usan los filósofos para desarrollar su pensamiento) y las metodologías de investigación filosófica (metodologías que utilizan los estudiantes avanzados e investigadores). Luego de describir la noción general de método y sus condiciones, se pasa a identificar los componentes necesarios para toda metodología. A continuación se analiza brevemente el papel que cada componente juega en la investigación de ideas transmitidas en textos. Los componentes involucrados son los materiales, los objetivos y los principios de interpretación. Luego se discute brevemente el funcionamiento del método de investigación filosófica. El artículo termina puntualizando algunas de las limitaciones propias del método que interpreta ideas expresadas en textos.

*Palabras clave:* método filosófico – hermenéutica – filosofía – ciencias humanas

## *Summary*

This article discusses the structure and basic principles involved when we research ideas expressed in written texts. The first section of this article differentiates between research methodologies in factual sciences and the Humanities. The second section differentiates between philosophical method (methodologies used by philosophers), and philosophical method of research (methodologies used by advanced students and researchers). After describing the general notion of method and its conditions, the necessary components of method are identified. Then, the role that each component plays when researching ideas expressed in written texts is briefly analyzed. The components involved are: the sources of data, the objectives and the principles of interpretation. Some thought is given to the dynamic operation of the method of philosophical research. The article ends by underlining some of the limitations proper to the methodology that attempts to interpret ideas expressed in written texts.

*Key words:* Philosophical Method – Hermeneutics – Philosophy – Human Sciences

### Résumé

Cet article nous parle de la structure et les principes fondamentaux de l'investigation des idées exprimées par des textes. La première section de l'article fait une distinction entre les sciences relatives aux faits et les sciences humaines. La seconde section fait une distinction entre la méthodologie employée par les philosophes (c'est à dire, la méthodologie employée par eux pour développer sa pensée) et la méthodologie de l'investigation philosophique (employée par les étudiants des cours supérieurs et les investigateurs). Après une description de l'idée générale de la méthode et ses conditions, on fait allusion aux composants nécessaires à chaque méthodologie. Par la suite on fait un bref analyse du rôle qui joue chaque composant dans l'investigation des idées transmises par des textes. Les composants desquels on parle sont: les matériaux, les objectifs et les principes d'interprétation. Après on discute brièvement le fonctionnement de la méthode d'investigation philosophique. L'article finit par signaler quelques unes des limitations des méthodes d'interprétation des idées exposées par des textes.

**Mots clefs:** méthode philosophique – herméneutique – philosophie – sciences humaines

Desde los comienzos de la revolución científica (S. XV-XVII) la influencia de las disciplinas filosóficas ha disminuido y sus postulados y procedimientos han sido reemplazados por los procedimientos y postulados de las ciencias fácticas.<sup>1</sup> Consecuentemente, al comenzar el siglo XXI, el reinado de la metodología científica se ha extendido no solamente a la investigación del mundo natural sino también a la investigación del mundo de las humanidades. En este contexto hablar del método de investigación filosófica aparece, a primera vista, como resabio de un pasado superado. Sin embargo, frecuentemente, investigaciones desarrolladas con el método científico incluyen referencias a ideas que no resultan de la aplicación del método científico. Además, las ciencias humanas no sólo aplican el método científico experimental sino también una variedad de metodologías entre las cuales todavía figura el método filosófico. Estas referencias indican que el método filosófico de investigación continúa representando un papel decisivo en el área de las humanidades. Desgraciadamente, el énfasis en las así llamadas metodologías científicas ha llevado, en la práctica, a descuidar la metodología filosófica de investigación.

---

<sup>1</sup> Las ciencias fácticas incluyen, entre otras, la astrofísica, física, biología y zoología. El concepto de ciencia, sin embargo, es más amplio e incluye también las así llamadas ciencias del espíritu o humanidades (*Geisteswissenschaften* en alemán).

Frecuentemente me encuentro con alumnos que investigan un tema del área humanística convencidos de que el método filosófico de investigación es sencillo en comparación con el método científico. La razón de este prejuicio es la ignorancia de lo que requiere una investigación de ideas producidas por seres humanos. Por ejemplo, uno de los mitos acerca de la investigación filosófica es que no requiere precisión. Nuestras ideas son imprecisas y relativas, por lo tanto –sostiene el mito– la investigación filosófica no exige la precisión de la investigación científica. Muchos llegan a pensar que la metodología filosófica de investigación consiste en leer unos cuantos libros, principalmente relacionados con el tema, tomar notas y luego reportar la información reunida o presentar la opinión personal que uno ha llegado a formar mediante la lectura. Otros, más sofisticados, identifican la metodología filosófica con las técnicas de investigación bibliográfica. Aun cuando estas técnicas son indispensables, sólo representan un aspecto de la metodología filosófica.

Nuestro estudio del método filosófico de investigación de ideas expresadas en textos requerirá varios pasos. Para comenzar, ubicaremos la metodología filosófica dentro del concierto de las metodologías de investigación. En segundo lugar, distinguiremos entre la metodología filosófica de investigación en las ciencias humanas, el método filosófico y el método hermenéutico-exegético. Luego exploraremos la noción de método. A continuación, daremos consideración a sus condiciones formales, es decir, a elementos sin los cuales ningún método puede operar. Estos pasos preliminares nos servirán como base para identificar los componentes del método filosófico de investigación, es decir, los materiales con los cuales trabaja, su objeto y los principios de interpretación necesarios para procesar sus datos. Cerraremos esta breve consideración de la metodología filosófica de investigación con una sucinta referencia a su funcionamiento y limitaciones. Finalmente, quiero indicar al lector que este artículo debe entenderse como una introducción limitada y preliminar al estudio de la metodología de investigación en general y al de la metodología filosófica de investigación en las ciencias humanas en particular.

### **Ámbito y distinciones preliminares**

La metodología de investigación filosófica pertenece, por razón de la naturaleza propia de su objeto de estudio, al área de las así llamadas ciencias

humanas. Las ciencias humanas se diferencian claramente de las ciencias fácticas, porque éstas tienen como objeto de estudio al mundo natural, mientras que aquéllas dirigen su atención al ser humano y al mundo creado por él. Bajo la amplia esfera de las humanidades encontramos, entre otras, las disciplinas filosóficas, psicológicas, sociológicas, educacionales, históricas y teológicas. Como mencioné en la introducción, las ciencias fácticas utilizan el método experimental mientras que los varios grupos de ciencias humanas utilizan una variedad de métodos de acuerdo con sus objetos y propósitos específicos. Entre las metodologías de investigación que se aplican en el área de las humanidades se hallan, por ejemplo, el método empírico cuantitativo, el método empírico cualitativo, el método histórico-documental, el método exegético-teológico y el método filosófico. Queda claro, por lo tanto, que el método filosófico de investigación se aplica primariamente al ámbito de las humanidades y sólo en forma secundaria e indirecta al área de las ciencias fácticas. Las diversas aplicaciones del método filosófico en las ciencias humanas o su aplicación indirecta en las ciencias fácticas son cuestiones importantes pero que caen fuera del propósito específico de este artículo.

Antes de considerar la noción de método debemos distinguir entre metodologías de investigación y metodologías de disciplinas. Las primeras se aplican en el proceso de investigación dentro de un área determinada, mientras que las segundas se aplican a la búsqueda de la verdad que cada disciplina persigue. La distinción entre ambos tipos de metodologías está determinada, en gran medida, por sus respectivos objetos de estudio. El método filosófico de investigación persigue, como veremos más adelante, el entendimiento de ideas y conjuntos de ideas producidas por los seres humanos, mientras que los métodos de las disciplinas filosóficas persiguen la verdad sobre sus objetos específicos.<sup>2</sup> Así, por ejemplo, la ética filosófica y sus metodologías específicas persiguen la verdad acerca de lo que es bueno y lo que es malo, mientras que la metodología filosófica de investigación tiene un objeto muchísimo más

---

<sup>2</sup> Daniel Brauer reconoce esta distinción al diferenciar entre el nivel de “creación filosófica” y el de “historia de la filosofía”. Brauer explica que “la creación filosófica –como la invención, como el descubrimiento científico– no obedece a fórmulas ni recetas: es un hecho misterioso que se da en ciertos hombres privilegiados. Los investigadores de un segundo nivel, es decir, los historiadores de la filosofía, deben considerar muy cuidadosamente las características de la obra de filosofía original para mejor cumplir su cometido” [“La iniciación en la investigación filosófica” (Inédito, conferencia pública presentada en Santa Fe, Argentina: Universidad Católica de Santa Fe, 5 de junio de 1997)].

reducido, a saber, el entendimiento de ideas o conjunto de ideas producidas por los seres humanos y comunicadas a través de textos escritos.

Debemos distinguir también, dentro del ámbito específico de la investigación de los hechos humanos, entre la metodología de investigación filosófica y las demás metodologías que se aplican en el área de las humanidades, por ejemplo, las metodologías empírico cuantitativa, empírico cualitativa, histórico-documental y exegético-teológica. La distinción entre las diferentes metodologías de investigación en el área de las humanidades puede ser establecida a partir del objeto específico que cada una persigue. A grandes rasgos podemos decir que las metodologías empírico cuantitativa y empírico cualitativa estudian el comportamiento humano tanto individual como social en el presente. La metodología histórico-documental examina los eventos humanos tanto individuales como sociales en el pasado. La metodología filosófica de investigación –que analizo en este artículo– intenta clarificar las ideas y grupos de ideas producidas por los seres humanos, tanto en el pasado como en el presente. Finalmente, la metodología de investigación exegético-teológica integra y aplica a su objeto específico las metodologías de investigación filosófica, histórico-documental, empírico cualitativa y empírico cuantitativa. Por supuesto, todo depende de cómo el teólogo defina el objeto propio de las ciencias teológicas.

El reducido alcance de las metodologías de investigación determina que, como en el caso de la ciencia teológica mencionada en el párrafo anterior, la mayoría de las ciencias humanas deban utilizar más de una metodología de investigación. Queda claro que las metodologías mencionadas no son contradictorias sino complementarias.

A fin de que nuestro estudio quede propiamente limitado dentro de la dinámica de investigación de ideas, es necesario que distingamos claramente la diferencia que existe entre el método filosófico de investigación que nos ocupa en este artículo, la metodología filosófica propiamente dicha y la metodología hermenéutico-exegética de los textos.

### **Diferencias entre “método filosófico de investigación”, “método filosófico” y “método hermenéutico-exegético”**

El propósito de este artículo es describir analíticamente los componentes básicos de la metodología filosófica de investigación (entendida como

herramienta de trabajo) y la forma como dichos componentes se entrelazan cuando se los aplica al estudio de las ideas generales producidas por los seres humanos que recibimos por medio de textos escritos. Antes de continuar con nuestra exposición del tema y a fin de evitar confusiones, es necesario distinguir entre la metodología filosófica propiamente dicha y el método filosófico de investigación de ideas, presente en las ciencias humanas. La distinción entre estos métodos se basa en el objetivo que persiguen. Mientras que el método filosófico propiamente dicho busca la verdad filosófica y termina en un discurso o texto filosófico, el método filosófico de investigación no se concentra en la producción de ideas y verdades filosóficas, sino en la interpretación de ideas ya producidas por otros seres humanos que nos llegan a través de textos escritos.

Esta diferenciación nos enfrenta con la necesidad de establecer una nueva distinción; esta vez debemos distinguir entre el método filosófico de investigación y el método hermenéutico-exegético. Esta distinción es necesaria porque el método filosófico de investigación –como lo hemos definido en esta sección– parece coincidir con el método hermenéutico-exegético de investigación de textos.

Para comenzar debemos reconocer que el método filosófico de investigación que nos ocupa en este artículo es una especialización del método hermenéutico-exegético. La diferencia que existe entre el método filosófico de investigación y el método hermenéutico-exegético se basa en el objetivo que persiguen en la interpretación de textos. El método hermenéutico-exegético busca interpretar todo contenido incluido en los textos. En otras palabras, el método hermenéutico-exegético considera y analiza los textos concentrándose en datos de todo, como por ejemplo: geográficos, históricos, científicos, políticos, sociológicos, psicológicos, matemáticos, biológicos, zoológicos, etc. Por el contrario, el método filosófico de investigación se concentra específicamente en la interpretación de las ideas generales que encontramos en los textos, considerando otros contenidos sólo secundariamente cuando aparecen condicionando el discurso ideológico. Queda claro, por lo tanto, que el método filosófico de investigación no debe ser identificado con el método hermenéutico-exegético, sino considerado como una especialización del mismo por razón de su objetivo específico (ideas generales). Precisamente por este objetivo específico, el método de investigación que describo en este artículo aparece esencialmente conectado a la filosofía, ciencia que se

concentra en el descubrimiento de verdades y principios generales, de allí su nombre: “método de investigación filosófico”.

Con estas diferenciaciones en la mente estamos en condiciones de dirigir nuestra atención a la tarea de describir analíticamente el método de investigación filosófica. Para comenzar es necesario clarificar la noción de método en sus aspectos generales, es decir, identificar las características que se aplican a toda metodología, ya sea de investigación o disciplinaria.

### La noción general de método

¿A qué nos referimos cuando hablamos de “método”? En otras palabras, ¿cuál es la definición de la idea de método? En esta sección no tenemos por objetivo introducirnos en la compleja e intrincada discusión filosófica acerca de la naturaleza del método, sino más bien descubrir algunas de las características más sobresalientes.<sup>3</sup> Al adentrarnos en un nuevo siglo la idea de método aparece inseparablemente ligada a la noción de ciencia. El método experimental se ha convertido en el fundamento de las ciencias fácticas.<sup>4</sup> Sin embargo, no debemos identificar la noción general de método con el método experimental. El procedimiento de observación meticulosa y ordenada, hipótesis, experimento, obtención y registro de datos y evaluación de la hipótesis es sólo una de las muchas aplicaciones concretas de la idea general de método.

La palabra “método” viene del griego *meta*, con, en, y *hodos*, camino. Su significado literal es “con el camino” o “en el camino”. La noción básica de

<sup>3</sup> Para una introducción filosófica a la idea de método véase, por ejemplo, Justus Buchler, *The Concept of Method* (New York: Columbia University Press, 1961); Samuel Taylor Coleridge, *S.T. Coleridge's Treatise on Method* (London: Constable, 1934); y Otto Muck, *The Transcendental Method* (New York: Herder and Herder, 1968).

<sup>4</sup> No debiéramos pensar que el método experimental puede ser utilizado solamente en las ciencias de la naturaleza. Aunque crítico de una aplicación superficial del método experimental en las ciencias humanas, Hans-Georg Gadamer reconoce el alcance universal del método experimental. Respondiendo a las reacciones que sus escritos sobre hermenéutica filosófica había producido, Gadamer explicó que “el espíritu metódico de la ciencia penetra por todas partes. Por lo tanto ni siquiera remotamente intenté negar la necesidad del trabajo metódico en las ciencias humanas (*Geisteswissenschaften*). Tampoco propuse revivir la antigua disputa metodológica entre las ciencias naturales y las ciencias humanas”. *Truth and Method*, trad. Joel Weinsheimer y Donald G. Marshall, 2ª. ed. revisada (Londres: Sheed and Ward, 1975), xxix.

método está conectada con el significado literal de la palabra. José Ferrater Mora sugiere que “se tiene un método cuando se sigue un cierto ‘camino’, *hodos*, para alcanzar un cierto fin, propuesto de antemano como tal”.<sup>5</sup> Esta sencilla y simple descripción revela una de las características más distintivas del método: la acción. Si el método consiste en el procedimiento que seguimos para alcanzar un blanco, su característica esencial es la actividad.<sup>6</sup>

Todo conocimiento, aun lo que podríamos describir como conocimiento “vulgar”, es el resultado de una acción (método) que puede ser explícita o implícita. En un sentido fundamental, entonces, método es algo que uno hace. En un sentido secundario o derivado se puede decir que el método es un conjunto de procedimientos y reglas prescriptas para facilitar la obtención del blanco propuesto.<sup>7</sup> La formulación de metodologías específicas, por lo tanto, no es el resultado de simple especulación teórica, sino que, por el contrario, ocurre como consecuencia de reflexionar intencionalmente en una acción que ha alcanzado su objetivo con éxito.

Podemos decir, entonces, que la reflexión teórica sobre el método sólo intenta describir y explicar los principios, reglas y procedimientos que representan un papel decisivo en la obtención del objetivo propuesto. El propósito detrás de la formulación teórica de los métodos es poner a la disponibilidad de todos el conocimiento o “mapa” del camino a seguir para obtener con éxito un objetivo determinado. La reflexión sobre la metodología a seguir

<sup>5</sup> José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, 5ª ed., 2 vols. (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1965), s.v. “Método”.

<sup>6</sup> Bernard Lonergan describe correctamente la noción general de método diciendo que es “un molde [*pattern*] normativo de operaciones relacionadas y recurrentes que producen resultados acumulativos y progresivos”, *Method in Theology* (Nueva York: The Seabury Press, 1972), 5. “El método existe, entonces –explica Lonergan– donde hay operaciones específicas, donde cada operación está relacionada a las demás, donde el conjunto de relaciones forma un molde [*pattern*], donde el molde se describe como la forma correcta de realizar la tarea, donde las operaciones de acuerdo con el molde pueden ser repetidas indefinidamente, y donde los frutos de tal repetición no son repetitivos sino acumulativos y progresivos” (i).

<sup>7</sup> René Descartes explicaba que “por método me refiero a reglas ciertas y simples, tales que si un hombre las sigue con precisión, nunca asumirá que lo falso es verdadero, y nunca empleará sus esfuerzos mentales en vano, sino que su conocimiento siempre aumentará gradualmente y arribará al verdadero entendimiento de todo lo que no sobrepasa sus poderes”. *Rules for the Direction of the Mind*, in *Great Books of the Western World*, ed. Robert Maynard Hutchins (Chicago, III: Encyclopaedia Britannica, 1952), 5.



produce un discurso que, por así decirlo, encierra y transmite la “fórmula” de actividades requeridas para alcanzar un determinado objetivo. El discurso del método abre el método al foro público, de tal manera que todo el que esté dispuesto a seguir las especificaciones del método alcanzará el blanco propuesto.

En esta sección hemos dado un paso importante al clarificar la noción de método como “camino”, actividad, y conjunto de normas y operaciones que aseguran la obtención del objetivo propuesto. También hemos visto que el camino o normas y operaciones a seguir se descubren al andar, es decir, primero se viaja y se llega a destino y luego se traza el mapa para futuros viajeros. Para trazar el mapa siempre tiene que haber un pionero. En este artículo dependemos de los pioneros que han transitado el camino antes que nosotros y nos han dejado el beneficio de su experiencia como legado metodológico. Pero el método no aparece como actividad incondicional, sino más bien esencialmente condicionada.

### **Las condiciones formales del método**

En la sección anterior hemos dicho que el método es una acción, una operación, una tarea. El discurso del método, dijimos, es una reflexión teórica sobre la acción o acciones requeridas para obtener un blanco propuesto. Siendo que la característica esencial del método es la actividad, nos vemos en la obligación de considerar los factores que están necesariamente ligados a la puesta en marcha de cualquier tipo de actividad. Más específicamente, debemos preguntarnos acerca de los factores que continuamente determinan la actividad y el resultado de la aplicación de todo método. En términos ontológicos aristotélicos debemos buscar las causas o principios de la acción. En términos epistemológicos kantianos debemos buscar las condiciones necesarias para el funcionamiento del método.

La noción de “condición” está estrechamente relacionada con las nociones de causa y principio. Nuevamente debo explicar que éste no es el lugar para discutir con detenimiento estas nociones y sus diferencias específicas. Sin embargo, al discutir la idea de método como una acción, no podemos evitar referirnos a estas nociones y por lo tanto presentar una explicación general de sus significados e interrelaciones. Entendamos “causa” en el sentido positivo de ser aquello sin lo cual lo que llega a ser como resultado de una

acción no ocurría.<sup>8</sup> La relación que existe entre causa y condición se clarifica sólo cuando nos damos cuenta de que en la base de la mayoría de los procesos o actividades encontramos una combinación de causas y condiciones.<sup>9</sup> Para entender cualquier tipo de proceso es necesario que nos familiaricemos con sus causas y condiciones.

La causa del método es el ser humano que realiza la acción. En la metodología filosófica de investigación, por lo tanto, la causa es el investigador mediante cuya acción se realiza la investigación. Si llegáramos a determinar el contenido del método sólo a partir de su causa, es decir, del sujeto que lleva a cabo la actividad, la metodología de investigación filosófica sería totalmente subjetiva. Generalmente las metodologías no tienen una base subjetiva de este tipo. Por el contrario, los investigadores determinan el contenido de sus metodologías a partir de un cuidadoso reconocimiento de los principios que condicionan las actividades metodológicas. ¿Cuáles son los principios que condicionan la actividad metodológica?

La reflexión aristotélica sobre las causas del movimiento nos ayudará a identificar algunas de las principales condiciones del método. Debemos recordar que una condición es algo sin lo cual la actividad metodológica no puede darse. La reflexión de Aristóteles sobre las causas del movimiento es relevante para nuestro tema porque el método es acción, y la acción es movimiento. Al repasar la interpretación aristotélica de las causas del movimiento mi interés se circunscribe a los tipos de condiciones relacionadas con el movimiento o acción dejando de lado la interpretación ontológica que Aristóteles confiere a cada tipo de causa. Esta lectura selectiva de Aristóteles nos permitirá descubrir algunas de las condiciones presentes en el “movimiento” del método.

Aristóteles discute las causas del movimiento en varias partes de sus escritos.<sup>10</sup> Él identificó cuatro causas del movimiento: material, formal,

<sup>8</sup> Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, T. I, s.v. “Condición”.

<sup>9</sup> Que Aristóteles ya percibía la multicausalidad de los fenómenos puede percibirse cuando afirma que “hay varias causas de una misma cosa”. *Metafísica*, 1013b, 5-6. Por ejemplo, Aristóteles sostenía que “ambas, el arte de la escultura y el bronce son causas de la estatua no en virtud de alguna otra cosa sino que estatua, sin embargo, no de la misma forma, sino una como materia y la otra como fuente de movimiento”. *Ibid.*, 1013b, 6-8.

<sup>10</sup> Aristóteles trata el movimiento desde un punto de vista físico kinético en su *Física* (94b, 17-195a, 26), y en *Sobre la generación y corrupción* (335a, 24-336a, 14), mientras que en la

eficiente y final.<sup>11</sup> La causa material es “la materia inmanente de que está hecha una cosa: el bronce es la causa de la estatua”.<sup>12</sup> La causa eficiente es “el principio primario del cambio... causa de lo que se hace y lo que hace cambiar es causa de lo que sufre cambio”.<sup>13</sup> La causa formal es “la forma y el paradigma, es decir, la definición de la cualidad” que el proceso de movimiento adopta.<sup>14</sup> La causa final es aquello “por lo cual una cosa es hecha”.<sup>15</sup>

De acuerdo con Aristóteles la actividad de la causa eficiente no es autosuficiente sino que depende de, o es condicionada por, tres condiciones principales, a saber, las causas material, formal y final. El mismo tipo de condicionamiento tiene lugar en el caso de movimiento o actividades metodológicas. El contenido y perfil de toda actividad (método) depende de tres condiciones principales. El material con el cual el investigador trabaja corresponde a la causa material<sup>16</sup>, el paradigma que el investigador usa para procesar el material corresponde a la causa formal<sup>17</sup>, y finalmente el objetivo que se

---

*Metafísica* (1012b, 33-1013b, 28) el movimiento es analizado desde una perspectiva ontológica.

<sup>11</sup> “Ante todo es preciso adquirir la ciencia de las causas primeras, puesto que decimos que sabemos cada cosa, cuando creemos conocer su primera causa. Ahora bien, las causas se distinguen en cuatro sentidos. En un sentido entendemos por causa la esencia propia (en efecto, la razón de ser de una cosa está, en definitiva, en la noción de esta cosa, y la razón de ser primera es causa y principio); en otro sentido, la causa es la materia o sujeto; en un tercer sentido, es el principio del movimiento; en un cuarto, opuesto al tercero, la causa es el bien (puesto que el bien es el fin de toda generación y de todo movimiento)”. *Metafísica*, 983a, 24-32.

<sup>12</sup> *Ibid.*, 1013a, 26-27. En la *Física*, 194b, 24, leemos que la causa material es “aquello de lo cual una cosa llega a ser”.

<sup>13</sup> *Ibid.*, 1013a, 31-32. En la *Física*, 194b, 31-32, Aristóteles dice que la causa eficiente es “lo que hace lo que es hecho y lo que cambia lo que es cambiado”.

<sup>14</sup> *Ibid.*, 1013a, 26. En la *Física*, 194b, 27, Aristóteles define la causa formal como “la forma o el arquetipo” del movimiento.

<sup>15</sup> *Física*, 194b, 33; véase también *Metafísica*, 1013a, 32-33.

<sup>16</sup> La condición material del método se hace evidente también en el consejo cartesiano según el cual cuando investigamos “nuestra atención debiera ser dirigida, no a lo que otros han pensado, ni a lo que nosotros nos imaginamos, sino a lo que podemos clara y precisamente contemplar y deducir con certeza, porque el conocimiento no se gana en ninguna otra manera”. René Descartes, *Rules for the Direction of the Mind*, en *Great Books of the Western World*, 3, regla III.

<sup>17</sup> Descartes reconoció la causa formal cuando escribió que “el método consiste en el orden y disposición de los objetos hacia los cuales nuestra visión mental debe dirigirse si deseamos alcanzar la verdad”. *Ibid.*, 7, regla V.

va a alcanzar mediante el procesamiento del material corresponde a la causa final.<sup>18</sup> Este análisis nos permitirá, en la próxima sección, identificar los componentes principales del método de investigación filosófica.

## Los componentes del método filosófico de investigación

Los métodos, para poder funcionar, requieren materiales con los cuales trabajar, un paradigma para procesar los materiales, y un fin o blanco para dar dirección y propósito al movimiento. Para que podamos hablar de metodología científica de investigación, siempre deben estar presentes estas condiciones entrelazadas en el proceso concreto de investigación. Si no se especifican con claridad cada una de estas condiciones, sufrirá el proceso metodológico y el resultado se verá seriamente disminuido en calidad y precisión.

En el caso del método filosófico de investigación, la condición material aparece principalmente bajo la forma de lenguaje escrito u ocasionalmente oral. La condición formal se deja ver como principios hermenéuticos que dirigen el procesamiento de los datos, en tanto la condición final del método se presenta como el objeto de investigación que dirige el proceso y las actividades del investigador.

Estamos en condiciones de precisar los componentes de todo método y luego explicar la forma concreta que estos componentes toman en el caso del método filosófico de investigación. Veamos primero los cuatro componentes de todo método. Ellos son: los materiales, el objeto, los principios que se aplican y la actividad mediante la cual se procesan los datos en búsqueda de alcanzar el objetivo propuesto de antemano. Veamos a continuación la forma específica que estos componentes toman en el método filosófico de investigación. Este procedimiento nos permitirá contemplar algo así como una radiografía o descripción analítica del método que estamos estudiando.

### Los materiales

Puesto que todos los componentes del método se necesitan mutuamente, es difícil decidir por dónde empezar el análisis. He elegido hacerlo por

<sup>18</sup> Al afirmar categóricamente que “para descubrir la verdad se necesita un método”, Descartes reconoce la condición teológica del método. *Ibid.*, 5 regla IV.

los materiales porque ellos, en gran medida, nos ayudan a compenetrarnos en una característica fundamental del método filosófico de investigación. Los materiales con los cuales trabaja el método filosófico de investigación son principalmente publicaciones que, por lo general, se encuentran en bibliotecas públicas en forma de libros y de artículos publicados en forma tradicional o electrónica.

Frecuentemente esta metodología es catalogada como “investigación bibliográfica”. Al llamar la atención a la fuente mayoritaria de datos, esta denominación del método tiene la desventaja de dar al investigador neófito la impresión de que la metodología filosófica de investigación se reduce principalmente a técnicas para encontrar datos. Sin embargo, cuando no se la identifica con el todo de la metodología, esta denominación enfatiza el tipo de habilidades y entrenamiento que debe poseer el investigador.

Entre esas habilidades podemos mencionar el manejo preciso del idioma materno así como también, dependiendo de la disciplina, especialidad y trabajo de investigación específico, varios idiomas extranjeros y lenguas muertas. El investigador necesita estar familiarizado con los recursos bibliográficos para encontrar y recoger. Los cursos introductorios de investigación generalmente cubren los aspectos introductorios de la investigación bibliográfica; sin embargo, la gran mayoría de los procedimientos se aprenden en la práctica de investigación. Por ejemplo, cada investigador se transforma en detective tratando de descubrir fuentes, datos o ideas que no aparecen directamente por los canales habituales de información. Por ejemplo, cuando las ideas de un autor desconocido deben ser analizadas como parte de un proyecto es aconsejable comenzar con fuentes que puedan darnos un panorama general del autor o ideas que queremos determinar. Generalmente estas fuentes, llamadas secundarias, se refieren, citan y evalúan las fuentes primarias, dando así al investigador mayor precisión en sus pesquisas y ahorrando gran cantidad de tiempo que de otro modo sería necesario para rastrear la idea o datos necesarios en cientos o miles de páginas. Otra habilidad que se ha tornado indispensable para este método es el uso de la computadora e Internet. Sólo quienes comenzamos a investigar en la edad precomputadora podemos apreciar el tiempo que nos ahorra la tecnología computarizada. De las capacidades mencionadas en este párrafo la más importante y al mismo tiempo aquella cuyo dominio requiere mayor esfuerzo y tiempo, es el dominio de idiomas extranjeros.

Resulta claro que los investigadores de todas las ciencias, incluyendo las ciencias fácticas, deben desarrollar las habilidades mencionadas en el párrafo anterior. Esto se debe a que aun el científico que estudia la naturaleza necesita conocer lo que otros han descubierto y esto se hace principalmente a través de la página escrita. La razón por la cual los materiales bibliográficos se convierten en la fuente primaria de datos para el método filosófico de investigación proviene del objeto formal de investigación, que consideraremos en la próxima sección.

### **El objeto**

En esta sección nos referimos al objeto formal del método filosófico de investigación y no a los objetos formales de cada una de las ciencias que utilizan el método de investigación, ni tampoco a los objetos concretos de los proyectos específicos de investigación que se llevan a cabo en cada una de las ciencias humanas. Este objeto es el objeto formal del método filosófico de investigación por el cual podemos distinguirlo de los demás métodos de investigación. Por desgracia, quienes pretenden utilizar este método generalmente se quedan con la noción reducida de que el método comienza y termina con la parte material de la recolección de datos. En realidad el método filosófico de investigación comparte las técnicas de recolección de datos bibliográficos con otros métodos, por ejemplo, el histórico-documental y el exegético-teológico. Lo que diferencia el método filosófico de los demás es su objeto formal.

Como objetivo principal, el método filosófico de investigación intenta entender las ideas generales que, por su generalidad, influyen sobre un gran número de ideas y realidades más específicas y concretas. Además, el método filosófico de investigación procura entender el conjunto de ideas generales y enseñanzas sobre ellas producidas por otros seres humanos. Por ideas nos referimos a conceptos o nociones abarcales, que dan sentido a los grandes aspectos de la realidad y la experiencia de los seres humanos. En otras palabras, nos referimos a lo que comúnmente se define como ideas abstractas. Por ideas abstractas me refiero a las ideas que no tienen un referente visible directo. Por ejemplo, fácilmente podemos visualizar el referente directo de la idea de "pato". Pero difícilmente visualizaremos el referente directo, por ejemplo, de los conceptos "educación" o "historia". Por supuesto que podemos identificar en la práctica una o varias actividades que consideramos

educativas o históricas, pero cuando tratamos de precisar la idea de educación e historia en términos generales la tarea se complica y el referente se hace nebuloso y difícil de visualizar.

Así, hemos presentado sintéticamente el objeto del método filosófico de investigación y la razón por la cual se diferencia de otros métodos del mismo tipo, especialmente de aquellos con los cuales comparte las técnicas de recolección de datos bibliográficos. Esta definición de su objeto específico explica la razón por la cual este método es identificado con el nombre "filosófico". Después de todo, la filosofía es la disciplina que trabaja produciendo ideas generales que luego se escriben, publican, enseñan y practican.

La desventaja de caracterizar el método de investigación como "filosófico" es que el lector se puede quedar con la impresión de que el método sólo se aplica en la investigación de temas filosóficos. Al mismo tiempo, la denominación "método filosófico" tiene la ventaja de enfatizar el objeto específico de la metodología que casi siempre se pierde cuando usamos la denominación "investigación bibliográfica". El método filosófico, por lo tanto, requiere del investigador más que un dominio de las técnicas mencionadas cuando discutimos los materiales con los cuales trabaja el método. El investigador necesita ser instruido para trabajar con ideas generales. Posiblemente la mejor forma de adquirir esta herramienta de trabajo es llegar a familiarizarse con la problemática de la filosofía occidental.

Para clarificar el objeto del método filosófico de investigación voy a compararlo con el método experimental que se aplica en las ciencias fácticas. El método experimental busca la comprensión de lo concreto y lo específico. El método filosófico busca lo abstracto y general. Por ejemplo, el método experimental no puede ser utilizado para investigar la idea de evolución. Este método sólo puede tratar con aspectos concretos que son repetibles y por lo tanto pueden ser sujetos de experimentación. En el caso de la evolución, siendo que el hecho que se estudia no es repetible y que su magnitud corresponde al nivel de generalidad filosófica, no puede ser concebida y subsecuentemente investigada por medio del método experimental. Al tratar de pronunciarse sobre aspectos generales y abarcales, las ciencias fácticas salen del ámbito que propiamente les compete, para incursionar en el que propiamente corresponde a la filosofía. Los científicos tratan de convencerse a sí mismos del carácter científico de sus especulaciones filosóficas diciendo que son inducciones compatibles con los resultados del método experimental. En realidad

el concepto de evolución es una idea concebida filosóficamente. La discusión científica se basa en el hecho de que con el método experimental se pueden producir “pruebas” a favor o en contra de esta idea filosófica. Es en este nivel donde ocurre el debate. La idea de evolución, sin embargo, pertenece a la dinámica de la creación y la investigación filosófica. En este artículo estamos tratando sólo acerca de la investigación filosófica que se aplica a todas las ciencias humanas y a las fácticas cuando se requiere el entendimiento de nociones generales y enseñanzas creadas por seres humanos. Si quisiéramos investigar el concepto de evolución con el método filosófico de investigación, nuestro objeto sería clarificar el significado de la evolución como idea general y no entrar en la polémica de si es verdad o no, o evaluar las evidencias a favor o en contra producidas por el método experimental. Lo mismo se aplicaría si en lugar de investigar el concepto general de evolución quisiéramos investigar el concepto de creación. Nuevamente repito, el método filosófico de investigación tiene por objeto ayudarnos a entender los conceptos generales producidos por los seres humanos, pero no puede ayudarnos a determinar si esos conceptos son verdaderos o falsos.

Esto nos llevará a considerar el tercer componente del método filosófico de investigación en la próxima sección. Pero antes debemos detenemos para considerar el papel específico que juega la determinación del objeto en el proceso concreto de investigación.

La determinación del objeto propio del método filosófico de investigación es lo que definirá si su aplicación es requerida en la investigación que queremos emprender. Básicamente, si la investigación que nos estamos proponiendo persigue el entendimiento de conceptos generales, no podremos evitar el uso de la metodología filosófica de investigación. Una vez que hemos decidido utilizar esta metodología debemos determinar con alto grado de especificidad el problema que nos motiva a investigar y el propósito que queremos lograr. Tanto la problemática como el propósito de la investigación en la cual se utilizará el método filosófico de investigación deberán pertenecer al área de ideas y conceptos generales a los cuales el método se aplica. Por lo tanto, al leer los libros, el investigador tendrá que ser capaz de diferenciar entre información e ideas. El nivel de información representa un papel preponderante, por ejemplo, en el método histórico-documental. En el método filosófico de investigación, sin embargo, sólo representa un papel secundario y ocasional. La definición del propósito de la investigación es de suma



importancia, porque está llamado a representar un papel directriz en el proceso de examen y selección de los materiales.

Como hemos visto, el método filosófico de investigación trabaja principalmente con ideas que se encuentran escritas en libros y artículos. El investigador pasará, por lo tanto, mucho tiempo juntando datos y, consecuentemente, muy pronto se encontrará abrumado por la cantidad sin saber qué hacer con ellos. ¿Qué podemos hacer cuando toda la información es importante y relevante pero demasiada en cantidad? El primer paso es limitar y delimitar el objeto de la investigación. Quizás el tema sea demasiado amplio y deba ser reducido a límites razonables. Pero, aun así, en la mayoría de los casos el investigador pronto se verá rodeado por una gran cantidad de información. ¿Qué hacer en esta situación? La respuesta es simple: el primer paso en el procesamiento de datos es la selección. El investigador debe tamizar los datos para distinguir los que son necesarios de los que no lo son. ¿Cuál será el tamiz que se utilizará para ejecutar esta selección? El tamiz es el objeto o propósito específico de la investigación. El propósito dictará con claridad no sólo qué datos utilizar y cuáles eliminar, sino que también determinará los pasos necesarios a seguir en la investigación. Es decir, el objeto o propósito determinará el procedimiento y la organización del informe escrito de la investigación.

Para que el objeto de la investigación pueda llegar a operar de esta manera, el investigador debe ser capaz de visualizar la anatomía del objeto que está estudiando con la mayor precisión posible. Este paso requiere familiaridad, no con los libros o las ideas, sino con aquello a lo cual estas ideas se refieren. De aquí el problema de este paso: por definición el método filosófico de investigación se dirige a ideas o conjuntos de ideas abstractas, es decir, que no tienen un referente visible directo al cual dirigirse para determinar las partes o el proceso de la investigación mediante la observación directa. La inmensa mayoría de los objetos específicos de investigación no son simples sino compuestos de varias partes. Como ejemplo de esto basta este artículo. ¿Cuál es su propósito? Bien, como dije al principio, el propósito es la clarificación del método filosófico de investigación. ¿Cómo estoy procediendo para alcanzar mi objetivo? Lo estoy haciendo por partes. ¿Han sido estas partes arbitrariamente escogidas sólo porque no podemos decir todo al mismo tiempo? No, en realidad en las secciones preliminares he intentado mostrar que las partes que he escogido pertenecen a la naturaleza de la “cosa” abstracta

que estoy analizando. ¿Cómo pude llegar a determinar que éstas son las partes esenciales que pertenecen a la “anatomía” del método filosófico de investigación? Esto ha sido posible únicamente mediante mi inmersión no sólo en la teoría sino en la práctica del objeto que estoy estudiando, a saber, la investigación filosófica. Esta familiaridad permite al investigador percibir lo que una lectura superficial de los libros raramente explicitarán. Percibir la anatomía del objeto de investigación es importante, porque nos abre el panorama no sólo a las partes que componen el asunto que estamos estudiando, sino que al mismo tiempo nos revela cómo lo que estamos estudiando se conecta naturalmente con otros asuntos u objetos de estudio. Entre estas conexiones naturales se encuentran los principios de interpretación que consideraremos a continuación.

### **Principios de interpretación**

Los principios de interpretación se aplican a todos los métodos de investigación y también a los que crean teorías científicas en las ciencias fácticas y en las humanidades. La existencia y papel que estos principios desempeñan en nuestro conocimiento han sido detectados y técnicamente analizados, principalmente en el siglo veinte. Sin embargo, implícitamente, los principios de interpretación siempre han determinado el pensamiento filosófico y científico de la humanidad. Para el propósito específico de este artículo sólo intentaré alertar al investigador respecto de la existencia y función de estos principios. Dejaré para otra oportunidad la discusión más detallada de sus contenidos, interpretación y desarrollo histórico.

Para entender lo que son y lo que hacen los principios de interpretación, primero tenemos que ubicar dónde se encuentran. En la sección anterior hemos visto que, desde el punto de vista del investigador, el objeto se encuentra enfrente. Pues bien, desde el mismo punto de vista los principios de investigación están detrás, a espaldas del investigador. Precisamente debido a esta ubicación es que por lo general no nos percatamos de su existencia y del papel que juegan en nuestra investigación.

¿Por qué decimos que el objeto a investigar está delante de nosotros? Simplemente porque el objeto de investigación forma parte de nuestra experiencia presente. De la misma manera decimos que los principios de interpretación están “detrás” del investigador porque forman parte de su experiencia pasada. La existencia de principios de interpretación como parte de la

experiencia pasada del ser humano en general y del investigador en particular ha sido explicitada en este siglo principalmente por Martín Heidegger y Hans-Geörg Gadamer.<sup>19</sup> ¿Qué es lo que, estando “detrás” de nosotros, viene a representar el papel de principio de interpretación? Simplemente la suma total de nuestras experiencias pasadas. Porque estas experiencias determinan lo que entendemos se llaman “principios” y porque vienen con nosotros del pasado también se llaman “presuposiciones”. En las ciencias experimentales esta dimensión generalmente se reconoce en su dimensión negativa como “prejuicio”, que debe ser eliminado para evitar la distorsión en la comprensión del objeto de investigación. El examen cuidadoso de nuestra experiencia pasada con el fin de identificar nociones que no se aplican al objeto bajo estudio y cuya aplicación, por lo tanto, distorsionaría nuestras conclusiones, continúa siendo indispensable para todo investigador.

Sin embargo, no llegamos al momento de procesar los materiales recogidos para la investigación sin presuposiciones o principios, porque esto equivaldría a trabajar con una mente en blanco, totalmente incapaz de procesar los datos y arribar a su objeto preestablecido. Hay, por lo tanto, un sentido positivo en el cual nuestra experiencia previa representa un papel necesario en toda metodología y consecuentemente en el método filosófico de investigación. Me refiero a los preconceptos que se necesitan para poder procesar (entender, analizar y sintetizar) los datos que hemos recogido y seleccionado para nuestra investigación.

Los principios o presuposiciones desempeñan un papel importante en el método filosófico de investigación, aunque, lamentablemente, pasan inadvertidos para muchos investigadores. Esta importancia radica en la forma como la razón humana funciona en la creación de ideas y conjuntos de ideas. Por muchos siglos se creyó que la mente tenía la capacidad de captar la realidad objetivamente y sin distorsión alguna. Para que tal conocimiento tuviera lugar se necesitaba la eliminación de prejuicios y la concentración de la razón en su objeto. De acuerdo con la teoría clásica, la razón pasivamente recibía la información del objeto u objetos exteriores formando así la idea en

<sup>19</sup> Véase Martin Heidegger, *Being and Time*, trad. John Macquarrie y Edward Robinson (San Francisco, CA: Harper, 1962), y Hans-Geörg Gadamer, *Truth and Method*, trad. Joel Weinsheimer y Donald G. Marshall, segunda edición revisada (New York, NY: Continuum, 1989).

la mente humana. Puesto que las ideas se formaban exclusivamente con contenidos provenientes del objeto, se las consideraba “objetivas”, distinguiéndolas así de las ideas “subjetivas”, que incluyen también parte de nuestras propias imaginaciones y experiencias del pasado.

En nuestro siglo la hermenéutica filosófica se ha concentrado en estudiar la forma mediante la cual se interpretan las ideas creadas no por la naturaleza, sino por los seres humanos. Este tipo de ideas es, precisamente, el que estudia el método de investigación filosófico. La hermenéutica filosófica ha concluido que todas las ideas formadas por los seres humanos incluyen necesariamente contribuciones del sujeto. Este no es el lugar para entrar a describir las razones y presentar a los exponentes de esta tendencia, ni tampoco para evaluar los méritos relativos de la posición clásica versus la posición hermenéutica o posmoderna. Lo importante para nuestro propósito, en este artículo, es la toma de conciencia de que las ideas humanas son el resultado de informaciones provenientes del objeto y del sujeto. Variadas son las denominaciones que se usan para referirse a las contribuciones provenientes del sujeto. Algunas de ellas son, por ejemplo, presuposiciones, preconceptos y principios.

Reconociendo esta particularidad del funcionamiento de la razón humana, el investigador debe proceder cautelosamente a fin de no caer en el error de procesar las ideas de un autor con las presuposiciones personales que uno trae a la investigación. Quien asume que todo ser humano entiende las palabras y conceptos exactamente igual a él o ella no está en condiciones de utilizar el método filosófico de investigación. Por lo tanto, una presuposición metodológica importante que la investigación filosófica requiere es la identificación de las ideas explícita o implícitamente asumidas (presuposiciones o principios) por las ideas que se investigan. Esta tarea no es fácil, porque muchos autores no expresan las ideas asumidas con claridad. El investigador se convierte, una vez más, en un detective buscando pistas que puedan orientarlo al tipo de ideas que el autor asume en su presentación de lo que se está investigado como objeto. Esta tarea requiere tiempo, paciencia y, a menudo, la lectura de cientos de páginas hasta que se descubre la veta de oro que revela las ideas que condicionaron la formación de la idea o ideas que forman parte del objeto específico de toda investigación filosófica.

En este punto la “anatomía” del objeto nos guía a la “arqueología” de las presuposiciones. Nosotros utilizamos la palabra “arqueología” para

referirnos a la subdisciplina de la historia que estudia los objetos producidos por el hombre en civilizaciones que han desaparecido. La palabra “arqueología” proviene del griego *ἀρχή* [*arche*] y *λόγος* [*logos*]. Literalmente significa “estudio del principio”. Por lo tanto puede ser aplicada con precisión al estudio de los principios del conocimiento humano o presuposiciones. Esta arqueología del conocimiento tiene como objeto desenterrar las presuposiciones que condicionaron la formación de las ideas que estamos investigando por medio del método filosófico de investigación. La búsqueda debe comenzar con la determinación de la anatomía del problema o asunto que estamos investigando. Como dijimos, llegamos a determinar la anatomía de un asunto o idea al “visualizar” su referente. Al percibir las “partes” que componen el asunto que estamos estudiando, podemos analizar nuestro objeto y percibir las conexiones exteriores que estas partes establecen. Las conexiones exteriores nos guían directamente a las presuposiciones inmediatas y de ellas a las mediatas o más generales. Las presuposiciones mediatas varían de acuerdo con sus objetos inmediatos y disciplinas a que pertenecen. Por esa razón en este artículo me referiré sólo a las presuposiciones mediatas o generales que se aplican a todas las ciencias.

Para encontrar la veta de oro uno debe saber qué es lo que está buscando, de otra manera leerá centenares de páginas en vano. Lo que se busca son las presuposiciones de las ideas. Las presuposiciones generalmente son ideas más generales que las que estamos estudiando como objeto específico de la investigación. Por ejemplo, la idea de hombre afecta todas las ciencias humanas, mientras que la idea de color amarillo afectará sólo un pequeño aspecto de la estética o las bellas artes. Por lo tanto, el investigador necesita saber no sólo que las presuposiciones que busca son más generales que las que está investigando, sino también cuáles son las ideas generales que, diversamente interpretadas, influyen toda formulación de ideas. En esta exposición pasaré a enumerar esas ideas sin intentar explicar por qué ni cómo las he seleccionado. Basta decir que lo que presentaré a continuación es el resultado de siglos de desarrollo de las ciencias humanas y que las disciplinas filosóficas han estudiado con gran cuidado y precisión.

El lector probablemente haya catalogado lo que voy a exponer bajo la categoría de “cosmovisión”. En realidad, hay un conjunto de ideas generalísimas que juegan como telón de fondo para la formación e interpretación de toda idea humana. Me refiero a las ideas de ser, Dios, mundo y naturaleza

humana. Como se puede ver inmediatamente en esta descripción, la categoría “cosmovisión” propiamente corresponde a la idea de mundo. Por lo tanto, los investigadores que utilizan la palabra “cosmovisión” para referirse al marco ideológico general que determina el contenido de ideas y palabras, deben recordar que cosmovisión incluye más que una referencia al mundo donde vivimos (cosmología). Sin embargo, en un sentido amplio, cosmovisión naturalmente incluye el todo y por lo tanto las ideas de ser, Dios y naturaleza humana. La naturaleza general de estas presuposiciones las ubica dentro de las disciplinas filosóficas. Por esta característica el investigador que utiliza el método filosófico de investigación necesitará tener, por lo menos, un conocimiento elemental de las disciplinas filosóficas, particularmente de la ontología y de la epistemología.

Es importante recordar que estas ideas generales o cosmovisión han sido, son y serán interpretadas de diversas maneras por diferentes autores. De allí la necesidad de que el investigador determine el sentido en el cual estas ideas son entendidas por cada autor estudiado en el proceso de una investigación. Estas diferencias determinan la utilidad metodológica del conocimiento de presuposiciones. Mencionaremos dos aspectos de la investigación en los cuales la determinación de las presuposiciones desempeñan un papel importante en lo que concierne a la diferenciación y evaluación de las ideas de todo autor.

La diferenciación o distinción de ideas y enseñanzas es de gran importancia en el método filosófico de investigación. Tarde o temprano el investigador descubrirá que en la mayoría de los casos hay muchas opiniones sobre los mismos asuntos o referentes. El investigador necesita entender las causas de las diferencias y semejanzas que existen entre las distintas formulaciones de ideas que parecen ser similares o a veces contradictorias. En esta tarea desempeña un papel decisivo la determinación de los principios de interpretación que asume el autor de cada idea. La razón de la importancia de descubrir los principios de interpretación asumidos por los autores de ideas, reside en que estos principios son causas particulares que determinan el sentido que los autores dan a sus conceptos y posiciones. Llegar a determinar el contenido específico de los principios sobre los cuales todo autor formula sus conceptos y escritos, permite al investigador conocer una causa importante, y generalmente oculta, de la similitud, diferenciación y contradicción de ideas sobre un mismo asunto. Esta diferenciación es importante durante todo el

proceso de investigación, pero llega a ser indispensable cuando el investigador debe pasar del análisis a la evaluación de los datos reunidos.

¿Cómo evaluaremos las ideas de un autor? Los criterios externos son siempre dudosos. ¿Evaluaremos las ideas de Kant sobre la base de las ideas de Hegel o Heidegger? A primera vista parece posible, pero, ¿por qué utilizaremos un autor para evaluar a otro? ¿Es el autor que elegimos la fuente reconocida de toda verdad? Como se puede ver, si utilizamos un autor para evaluar a otro volvemos a utilizar el método de autoridad vigente en la Edad Media y descartado tanto por las ciencias fácticas como por las humanidades. Algún creyente podría sugerir la utilización de la Biblia puesto que es reconocida autoridad entre los cristianos. A primera vista esta sugerencia parece viable. Al querer implementarla, sin embargo, el investigador descubrirá no sólo la complejidad y variedad de la interpretación de la Escritura, sino también que accedemos a la Escritura por medio de la interpretación que producimos al leerla. Sin embargo, no es imposible utilizar la Biblia como un criterio de evaluación externa a las ideas de un autor que pretende reflexionar bajo la autoridad de la Escritura. En estos casos debíamos aplicar primero el método exegético-histórico, limitarnos a enseñanzas bíblicas no controvertidas, y utilizar este criterio de evaluación para descubrir si las ideas del autor que estamos investigando están en armonía con las ideas bíblicas que se relacionan sistemáticamente con el tema en discusión.

Las presuposiciones permiten evaluar al autor de dos maneras fundamentales. Primero, permiten juzgar su coherencia interna. No es posible cambiar la definición que usamos de las presuposiciones fundamentales (cosmovisión) a medida que avanzamos en la investigación. La definición de los principios fundamentales se aplica a todo lo que un autor produce. Si, por ejemplo, descubrimos que un teólogo protestante, que pretende basar todas sus ideas sólo en la Biblia, adopta ideas filosóficas de origen extra bíblico para determinar su sistema de pensamiento, el investigador tiene una base firme para criticar la coherencia interna de las ideas de dicho autor. Las presuposiciones generales o principios de interpretación nos permiten, por así decirlo, dar un paso atrás y, al distanciarnos de la dinámica del pensamiento que estamos describiendo, evaluarlo desde un punto de vista más amplio, pero que todavía pertenece a la génesis y esencia del mismo. Además, la determinación de las presuposiciones que un autor explícita o implícitamente adopta nos permite evaluar su coherencia con la tradición a la cual pertenece. Si, por

ejemplo, un autor adopta principios de tradiciones o escuelas contrarias a las suyas, el investigador ha tropezado en un punto importante que puede ser utilizado para evaluar la coherencia interna del autor y, por lo tanto, juzgar la validez de sus ideas.

### **Funcionamiento**

Una vez que el investigador se ha familiarizado con los componentes del método filosófico está en condiciones de poner el método en funcionamiento. Debemos recordar que si bien el método incluye las cuatro condiciones arriba mencionadas como componentes, el método propiamente dicho toma lugar como acción instrumental operada por el investigador. El funcionamiento del método incluye varios pasos, entre los cuales se hallan los siguientes: lectura preliminar, determinación del objeto, recolección de datos, procesamiento de datos: análisis, síntesis, descripción, evaluación y conclusión. Estos pasos se enfatizan en las clases propedéuticas a la investigación y la mayoría de los lectores estarán familiarizados con ellos. Sin embargo, los incluyo en este artículo porque forman parte indispensable del funcionamiento o causa eficiente del método filosófico de investigación.

### **Marco teórico**

El marco teórico corresponde a los principios de interpretación que menciono más adelante e incluye, entre otros, principios, teorías, hipótesis y nociones fundamentales vigentes en el área o áreas de conocimiento dentro de las cuales el autor cuyos textos se investigan, ha incursionado. Desde el punto de vista de la experiencia del investigador este paso necesariamente precede a la investigación. En otras palabras, el investigador debe familiarizarse, por medio de lecturas previas e independientes a todo proyecto de investigación, con el marco teórico dentro del cual va a investigar las ideas de uno o varios autores. Sin este conocimiento previo el autor no podrá progresar más allá de la lectura preliminar, y aun en ese paso se verá en dificultades para decidir qué textos deberían ser incluidos o excluidos. Como consecuencia el investigador leerá muchos textos innecesariamente, omitirá otros indispensables y no sabrá cuándo ha llegado el momento de proseguir con los siguientes pasos de la investigación.

### **Lectura preliminar**

Como dijimos, al analizar los componentes del método filosófico de investigación los materiales con los cuales se trabaja son las ideas que



encontramos principalmente en libros y artículos. Por lo tanto, para comenzar cualquier investigación de este tipo es necesario que el investigador comience leyendo sobre el tema. Esto supone una decisión inicial antes de la lectura preliminar: determinar el tema o al menos la disciplina y el área donde se quiere investigar. ¿Sobre qué base se determinará el tema de investigación? Personalmente creo que la familiaridad y el interés son dos criterios confiables para elegir un tema de investigación.

La familiaridad es necesaria para determinar el interés y producir la motivación indispensable para sostener un proceso que seguramente será largo y tedioso. Al llegar al nivel doctoral el investigador debe tener ya en su haber una larga lista de lecturas y de temas de interés. Es aconsejable que el investigador elija un tema dentro de un área en la cual haya concentrado sus cursos y lecturas a través de sus estudios de grado y posgrado. Es importante que el estudiante decida el área y el tema que le interesan lo antes posible, pues así podrá concentrar sus esfuerzos en un área de conocimiento con la cual llegará a familiarizarse cuando le toque empezar su investigación doctoral. Se recomienda que el investigador elija un tema dentro del área donde se siente más fuerte, esté más interesado y con cuya bibliografía básica esté más familiarizado. Es posible elegir un tema de investigación con el cual uno no está familiarizado. En este caso el investigador deberá planificar mucho más tiempo para la lectura preliminar. Dependiendo de los casos particulares, esta lectura preliminar puede tomar meses o años.

El interés es importante porque, aun cuando el investigador ya esté profundamente familiarizado con el área de investigación, un proyecto serio de investigación filosófica toma tiempo. El tiempo, de acuerdo con las circunstancias particulares, puede variar entre un mínimo de un año (en el caso que el estudiante haya venido leyendo e investigando sobre el tema en sus cursos de posgrado), a varios años cuando el investigador comienza sin un área de interés o especialidad definidas. De aquí la necesidad del interés para la motivación personal. No hay nada peor que pasar años haciendo algo en lo cual no se está interesado. El investigador corre el peligro de perder la motivación, de distraerse con otras cosas, o en el caso de terminar la investigación, de producir un informe mediocre.

### **Determinación del objeto**

Una vez que la decisión sobre el área y el tema de la investigación ha sido tomada sobre la base de una familiaridad con el área y su bibliografía

especializada, el investigador debe decidir el objeto de su investigación. En el informe de investigación el objeto aparece como el propósito. El objeto o propósito de una investigación debe ser expresado por un problema. La percepción y justificación del problema que hace necesaria la tarea de investigación surge de la lectura preliminar. Sin problema, difícilmente se pueda justificar una investigación. De la importancia y función del objeto en el proceso de investigación ya hablamos cuando nos referimos al objeto de investigación como componente del método filosófico.

## Recolección de datos

Entre la recolección de datos y la lectura preliminar existen al menos dos diferencias fundamentales. Primero, la recolección de datos debe ser comprehensiva, es decir, abarcar todos los aspectos del objeto investigado y sus ramificaciones (anatomía). Segundo, debe ser exhaustiva de las fuentes primarias y abarcar todas las fuentes secundarias disponibles. Las fuentes primarias son producidas por el autor de las ideas que estamos analizando, mientras que las secundarias son las obras de otros autores que comentan, analizan, critican y evalúan las ideas del primer autor. En el caso de que no estemos analizando ideas por autor sino un tópico general, las fuentes primarias deberán ser determinadas y justificadas en relación con la influencia que tienen sobre el objeto de investigación. Las demás serán fuentes secundarias. Como es de imaginar, pocos investigadores tienen memoria fotográfica. Por lo tanto, cada investigador deberá elegir qué procedimiento técnico seguirá para recolectar y almacenar los datos. Esta tarea es fundamental y generalmente toma la mayor parte del tiempo en el proceso de investigación.

¿Qué criterio puede utilizarse para dar por terminada la etapa de recolección de datos? Quienes investigan saben que es posible continuar recolectando datos sobre un tema virtualmente *ad infinitum*. En relación con este punto entran en juego dos elementos ya mencionados: la determinación del objeto de investigación y su limitación. Una recolección de datos que nunca termina puede ser señal de que estos aspectos no han sido determinados con precisión. Si estos dos aspectos se han definido precisamente, deben ser usados como criterios para determinar cuándo debe darse por terminada la recolección de datos para dar paso a su procesamiento. El procesamiento de los datos y la preparación del informe escrito revelarán si en realidad la recolección de datos ha sido exhaustiva. En caso de revelar deficiencias y lagunas, el

investigador deberá recolectar los datos necesarios mientras procesa los datos y prepara el informe escrito.

## Procesamiento de datos

Uno de los errores más comunes que cometen los que se inician en el método filosófico de investigación es pasar directamente de la recolección de los datos al informe escrito, sin darse cuenta de que es indispensable que los datos sean procesados. Por otro lado, un investigador avezado irá procesando los datos a medida que los va recolectando. Como podemos ver, la recolección y el procesamiento de los datos pueden darse simultánea o sucesivamente. Cuando los datos no son procesados, el informe escrito aparece como un fichado glorificado. Es decir, como una enumeración de informaciones más o menos catalogadas y organizadas pero que no llevan a ninguna parte y que, por otro lado, es muy difícil de entender. Claramente, el objeto o propósito de la investigación no puede alcanzarse mediante la mera recolección de datos. El procesamiento de datos, centro y dinámica principal del método filosófico de investigación, incluye la interpretación, análisis, síntesis, descripción y evaluación de los datos.

**1. Interpretación.** La interpretación de los datos requiere el reemplazo de los principios de interpretación que el investigador presupone verdaderos por los principios de interpretación asumidos por los datos mismos. Este es el punto fundamental del procesamiento de datos. La interpretación incorrecta de los datos invalidará los resultados de la investigación. Frecuentemente los investigadores novicios no indagan por los principios de interpretación operativos detrás del tema que están investigando. En la recolección de datos sólo buscan información directa sobre el asunto, eliminando otros asuntos aparentemente no relacionados. Si estos investigadores tuvieran presente la anatomía del asunto y la arqueología de los principios de interpretación mientras recolectan los datos, se ahorrarían el tiempo que tendrán que emplear para volver a leer los mismos materiales en busca de estos datos indispensables para la interpretación del objeto específico de investigación. Por lo tanto, una interpretación correcta de los datos recolectados sólo puede ser alcanzada cuando los mismos son considerados dentro de la anatomía del asunto al cual pertenecen y desde la arqueología de los principios de interpretación utilizados en su formulación.

**2. Análisis.** El método filosófico requiere el análisis de la idea o asunto que se investiga como parte del proceso. Entre otros, Platón y Descartes

reconocieron la necesidad de aplicar el análisis a la investigación de las ideas. En nuestra época postmoderna la analítica de las ideas se torna aún más necesaria, porque difícilmente una idea o asunto producido por un ser humano será simple. El análisis de los datos está directamente determinado por la anatomía del objeto de investigación. Es importante que a medida que se recolectan e interpretan los datos, se los clasifique de acuerdo con la fase del objeto a la cual se refieren, ya sea como fuentes primarias o secundarias. Lo ideal sería clasificarlos al mismo tiempo que se recoge la información sobre la arqueología que condiciona la interpretación del problema. La importancia del análisis no puede ser enfatizada en demasía. Si el investigador ignora el proceso analítico, no podrá distinguir las diferencias que existen entre los datos que recolecta y pronto se verá rodeado de un creciente banco de datos, que aparentemente hablan del objeto de investigación como si fuera algo simple que existe en un solo nivel de significación. Esta falencia en la aplicación del método "achatará" los resultados de la investigación haciéndole perder brillo y precisión, y probablemente introducirá incoherencias y contradicciones en la interpretación y evaluación de los datos.

**3. Síntesis y descripción.** Al análisis sigue la síntesis o articulación de los diversos aspectos que componen la idea. La síntesis, cuya importancia también recalcaron Platón y Descartes, es necesaria para alcanzar el objetivo propuesto, a saber, el entendimiento del objetivo de la investigación. Al unir las partes que se distinguieron en el análisis para formar un todo, se debe tener cuidado de que la directriz sea provista por el objeto de investigación. Por lo tanto, la síntesis debe producirse como descripción del objeto de la investigación. El análisis es el comienzo de la descripción que culmina en la síntesis que reúne todas las piezas que constituyen el sentido del objeto.

**4. Evaluación.** La evaluación debe llevarse a cabo siempre con criterios que provengan del objeto y de los datos sobre el objeto que se han utilizado en la investigación. Los criterios de evaluación deberán ser cuidadosamente diseñados y justificados en la introducción del informe escrito de la investigación, así como también en el momento de introducir la evaluación en el final del informe escrito. Entre otros, los criterios pueden ser de coherencia interna y externa del material estudiado. Por coherencia interna me refiero, por ejemplo, a la armonía que debiera existir entre las ideas propuestas por cada autor que se investiga. Contradicciones o incoherencias entre las ideas propuestas por un autor, o entre las ideas y el marco teórico asumido,

deben ser notadas de inmediato y explicadas en relación con sus causas. Contradicciones o incoherencias pueden indicar un problema serio en las ideas avanzadas por el autor que estamos investigando. Por coherencia externa me refiero a la que debiera existir entre las ideas del autor que investigamos y el marco teórico vigente en el área de conocimiento que sus escritos abarcan. Incoherencias o contradicciones en esta área puede revelar problemas serios que deben ser explicados por sus causas. Adicionalmente, al revelar la lógica interna del autor que se investiga, los criterios internos y externos de evaluación ayudarán notablemente al investigador para alcanzar el objetivo final de su investigación. Los criterios particulares de evaluación que aplicaremos a cada autor deben ser diseñados de acuerdo con la naturaleza del objeto y el procedimiento seguido en cada investigación.

**5. Conclusión.** Finalmente, la conclusión deberá ser corta y precisa. Se espera que en la conclusión se presente la solución al problema que motivó la investigación y la aplicación del método filosófico de investigación. La conclusión debe estar directamente sustentada por los datos de interpretación, análisis, síntesis y evaluación de los datos pertinentes. El informe escrito de la investigación deberá presentar de manera clara y explícita los pasos seguidos, los criterios utilizados a través de todo el proceso, de modo que el lector del informe no sea sorprendido con una interpretación inverosímil.

### Limitaciones

Como todo método de investigación, el método filosófico tiene limitaciones. Una notable limitación del método filosófico tiene que ver con la naturaleza de la verdad que obtiene. A diferencia del método experimental de las ciencias fácticas, el método filosófico de interpretación no alcanza una verdad respecto de cosas reales (producidas por la naturaleza), sino una verdad relativa a la interpretación producida por seres humanos respecto de una variedad prácticamente ilimitada de asuntos o temas, ya sea humanos o naturales. Esta limitación se desprende necesariamente del objeto propio del método filosófico de interpretación, a saber, el estudio de ideas o conjunto de ideas y enseñanzas producidas por seres humanos. La verdad del método filosófico de investigación es una verdad hermenéutica, es decir, que pertenece al campo de lo interpretado. Se podrá decir que una investigación, llevada a cabo mediante el método filosófico de investigación, ha alcanzado su verdad cuando ha podido entender con propiedad las ideas producidas por los seres

humanos. A veces la verdad estará determinada por la precisión con la cual la investigación ha podido captar el pensamiento de un autor determinado respecto de un aspecto o asunto específico. Otras veces, la verdad alcanzada estará determinada por la coherencia —externa e interna— con la cual el método ha podido captar las implicaciones y conexiones de ideas que, aunque no fueron expresadas por un autor o conjunto de autores, se desprende lógicamente de ellas. Al fin de una investigación producida por el método filosófico de investigación, todavía la cuestión sobre la verdad del asunto tratado queda abierta. El resultado del método filosófico de investigación y la verdad sobre el asunto al que se refieren las ideas del autor investigado pueden coincidir plenamente sólo cuando el autor de los escritos e ideas estudiadas posee conocimiento y autoridad absolutos. Siendo que esta capacidad, obviamente, pertenece solamente a Dios, la coincidencia entre el método de investigación filosófica y el descubrimiento de verdades acerca de cosas reales puede darse sólo en el caso de la revelación divina. A causa de esta limitación, se debe distinguir entre el método filosófico de investigación que estamos describiendo en este artículo y el método que los filósofos siguen para el descubrimiento de la verdad acerca de la realidad como un todo. El método cartesiano y el fenomenológico son ejemplos notables del método filosófico para el descubrimiento de la verdad.

Otras limitaciones del método filosófico de investigación se advierten en relación con su precisión y finalidad. En una palabra, el método filosófico de investigación es incapaz de alcanzar precisión y finalidad absolutas sino sólo aproximaciones perfectibles. Que las conclusiones del método filosófico no alcancen el grado de absoluta perfección no debiera sorprendernos, porque ni aun las ciencias fácticas pueden lograrlo. Esto no significa que un alto grado de precisión no sea obtenible, sino que la comprensión de ideas y enseñanzas humanas que son transmitidas a través del pensamiento y lenguaje humanos deben necesariamente compartir las limitaciones de los mismos. La precisión y finalidad absolutas en la interpretación de ideas humanas es inalcanzable, porque el campo donde se producen e interpretan está en un continuo proceso de cambio y desarrollo. Adicionalmente, es prácticamente imposible llegar al punto en el cual se pueda decir con precisión que todos los aspectos de un problema, objeto de la naturaleza o ideas producidas por seres humanos, han sido considerados desde todos los puntos de vista. Las variadas fases del objeto que estudia el método filosófico de investigación, es decir, la

complejidad de las ideas humanas, nos impide alcanzar un nivel de precisión absoluta en los resultados. Estos pueden ser corregidos, ampliados o descartados por investigaciones futuras. En este aspecto, debemos recordar que los resultados de toda investigación dependen de la habilidad, conocimiento y destreza con la cual el investigador se maneja en la aplicación del método. Queda claro, por lo tanto, que las conclusiones del método filosófico de investigación tampoco pueden pretender una finalidad absoluta sino sólo relativa.

### Conclusión

En las páginas de este artículo hemos intentado presentar una introducción sucinta al método filosófico de investigación por medio de una descripción analítica de sus componentes básicos, y una descripción de la forma como dichos componentes se entrelazan cuando se los aplica al estudio de ideas generales producidas por los seres humanos.

Nuestro estudio ha revelado que el método filosófico de investigación debe ser considerado como un método viable de investigación científica, principalmente en el área de las humanidades. Quienes consideran que los resultados del método filosófico de investigación no son suficientemente "serios" como para ser considerados en el ámbito científico, muy probablemente no estén familiarizados con el método o trabajen bajo la óptica positivista, donde sólo se aceptan los resultados del método experimental. La verdad es que la realidad que nos rodea es tan compleja y variada que un solo método no puede abarcar el estudio de tanta riqueza y variedad. Diferentes materiales y diferentes objetos requieren diversos métodos. Dentro de las ciencias humanas es necesaria una variedad de métodos de investigación. Entre ellos, el método filosófico de investigación ocupa un lugar de distinción en lo que respecta a su objeto específico. Los demás métodos de investigación contribuyen a alcanzar conocimiento con fundamento y precisión en otras áreas de las humanidades. Inclusive en el área de las ciencias de la naturaleza se da lugar a una aplicación reducida del método filosófico de investigación. Esta necesidad se presenta porque el método experimental se aplica sobre la base de la historia del desarrollo científico que le precede y los paradigmas de interpretación que ha producido, como lo demostró la reflexión histórico-metodológica del científico Thomas Kuhn.<sup>20</sup>

Finalmente, nuestra presentación ha puesto de relieve la alta complejidad del método filosófico de investigación y la rigurosa preparación requerida a todo investigador que pretenda aplicarla con éxito al estudio del desarrollo de las ideas y enseñanzas producidas por los seres humanos a lo largo de la historia.

*Fernando Luis Canale*  
*SDA Theological Seminary*  
*Andrews University*  
*Dirección: Berrien Springs MI 49104-1500*  
*Estados Unidos de América*  
*E-mail: canale@andrews.edu*  
*URL: <http://www.andrews.edu/~canale>*

---

<sup>20</sup> Véase *The Structure of Scientific Revolutions*, segunda edición (Chicago: The University of Chicago Press, 1970).